

## **Ultreya Diocesana en La Rioja 25-01-20**

### **Primer anuncio y Cursillos de Cristiandad Retos y claves para la evangelización en España hoy**

#### **Introducción:**

Un saludo cordial a don Carlos, Obispo de esta diócesis; a don Víctor, Vicario de Pastoral; a la Presidenta en funciones, Araceli; al Consiliario diocesano, don Gonzalo. Recordamos también al presidente, Mariano, que se une a nosotros desde su situación de enfermedad; a todos vosotros, que participáis en este Ultreya Diocesana de La Rioja. Mi nombre es José Ángel Saiz Meneses, obispo de Terrassa, España. A la edad de 17 años hice mi Cursillo de Cristiandad en Barcelona. Actualmente sirvo como Consiliario el Secretariado Nacional del MCC de España, y del Grupo Europeo de Cursillos de Cristiandad. Agradezco vuestra amable invitación para compartir los actos de vuestra Ultreya Diocesana en la fiesta de la Conversión de san Pablo, nuestro Patrón.

La reflexión que se me ha encargado lleva por título “Primer anuncio y Cursillos de Cristiandad”. Me ha parecido que nos podríamos inspirar en tres escenas de la Sagrada Escritura para situar el contenido de la reflexión, que partiendo de los inicios del primer anuncio en Europa, nos llevará a la actualidad de tantos contemporáneos nuestros necesitados de evangelización, y también a reavivar nuestra vocación misionera.

#### **1. Primera evangelización de Europa**

La **primera escena** está tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles, durante el segundo viaje misionero de san Pablo:

«Al llegar cerca de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Tróade. Aquella noche, Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio». (Hch 16, 7-10).

San Pablo concibió un proyecto misionero de gran alcance para llegar a los centros neurálgicos más importantes del Imperio romano. Recorrió Siria, Cilicia, Frigia y la región de Galacia, y llegó a la ciudad de Tróade, en la actual Turquía. Allí tuvo lugar un acontecimiento decisivo: en sueños vio a un macedonio en la otra parte del mar, es decir en Europa, que

le decía: «¡Ven a ayudarnos!». Movido por esta visión, modificó los planes y zarpó hacia Macedonia, y de este modo entró en Europa. Este es el comienzo de la evangelización de Europa, que llevan a cabo Pablo y sus colaboradores entre el año 50 y 52 de nuestra era. Fundará comunidades en Galacia, Éfeso, Tesalónica, Filipos, Corinto, Atenas. Esta fue la primera evangelización en Europa.

Han pasado veinte siglos. Hoy nosotros, pequeño rebaño del MCC, dirigimos la mirada a nuestra querida Europa, y descubrimos en ella luces y sombras. Con dolor comprobamos que se ha producido una pérdida de la memoria y de la herencia cristiana; también percibimos un cierto miedo respecto al futuro; y en cuanto al presente, está marcado por algunos signos de vacío interior y de pérdida del sentido de la vida. San Juan Pablo II nos señalaba que algunas de las causas de este fenómeno son la fragmentación de la existencia que favorece el individualismo; un decaimiento creciente de la solidaridad entre las personas y el intento de implantar una antropología sin Dios y sin Cristo<sup>1</sup>.

## **2. Retos de una Europa en cambio constante**

La segunda escena la tomamos del evangelio de san Marcos: «Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas» (Mc 6, 34).

Se encuentran en un lugar despoblado de Palestina. Jesús se apiada de la multitud, que anda desorientada, y la instruye con su palabra. En la actualidad, si echamos una mirada a nuestro alrededor, comprobaremos que nos hallamos en un momento histórico de profundas transformaciones: globalización, secularización, evolución cultural continua, flujos migratorios sin precedentes, irrupción poderosa de las nuevas tecnologías. Estos son algunos de los retos que se nos presentan:

### **1. El reto de una cultura dominante relativista y subjetivista**

Son las dos características más determinantes de la nueva cultura, tan denunciadas por el papa Benedicto XVI. Para el relativismo no hay valores absolutos ni puede haber juicios universales, ya que todo está en función de la percepción subjetiva de cada uno y de los intereses de los poderosos y de los grandes grupos de poder. En consecuencia, se hacen muy difíciles los compromisos estables y la vivencia de la fe. Por otro lado, se acaba

---

<sup>1</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Ecclesia in Europa*, 7-10. 28/06/03.

desembocando en una actitud egoísta que lleva a la ley del más fuerte y a comportamientos contrarios a los más débiles de la sociedad y a la vida misma (cf. aborto, eutanasia, etc.).

La norma suprema del comportamiento llega a través del consenso social y todo queda a merced de los intereses de quienes pueden imponer su voluntad. Los más pobres y débiles quedan excluidos y no son tenidos en cuenta. Entonces, la sociedad deviene cada vez más egoísta y llena de desigualdades y, tal como denuncia tan a menudo el papa Francisco, se llega a “la cultura del descarte” en la cual se imponen los intereses de los más fuertes.

## 2. El reto del empobrecimiento espiritual

El olvido de Dios, la indiferencia religiosa, la despreocupación por las cuestiones fundamentales sobre el ser humano, acaban influyendo en el comportamiento moral y social de los individuos. La vivencia religiosa, la fe en Dios, aporta fundamento y claridad a nuestras valoraciones éticas. La vida humana se transforma con el conocimiento y aceptación de Dios, que es Amor y nos mueve a amar a todas las personas, sin discriminaciones de ningún tipo. La experiencia de ser amados por Él nos conduce a la caridad fraterna y, a la vez, el amor fraterno nos acerca a Dios.

Con el empobrecimiento espiritual va unida la pérdida de sentido, el vacío existencial y el hastío, la imposibilidad de saciar la sed de felicidad a pesar de disponer de más medios y posibilidades que nunca. Ni la acumulación de riquezas ni el consumo compulsivo llenarán este vacío profundo. Hay que descubrir el sentido de la vida y de cada actividad de nuestro día a día, de cada elemento de los que componen la existencia. Toda persona humana es impulsada a buscar el sentido de las cosas, la verdad, y sobre todo el sentido de la propia existencia. Y buscando la verdad nos encontramos con Cristo.

## 3. El reto de las situaciones de pobreza y del fenómeno migratorio

Asistimos a unos flujos migratorios de naturaleza económica y a unos desplazamientos a causa de los conflictos armados, sin precedentes. La razón última se debe a los intereses expansionistas de determinadas naciones y grupos terroristas, y también al liberalismo incontrolado que provoca cada vez más diferencias entre personas ricas y pobres y entre países ricos y pobres. Los primeros disponen de los medios económicos y la tecnología para controlar y desarrollar los recursos del planeta, mientras

que los segundos no tienen posibilidades de acceso a los recursos necesarios para un desarrollo humano digno.

Recordamos las situaciones de pobreza que se dan en el Tercer Mundo y en occidente, en lo que llamamos Cuarto Mundo. Recordamos también que en nuestro Occidente rico, además de la pobreza material, cada vez hay más situaciones de pobreza a causa de la soledad, la falta de afecto, de energías físicas, de futuro, de sentido, y también pobreza de fe, que es la pobreza más importante, según el papa Francisco.

#### 4. El reto de un mundo líquido

El sociólogo alemán Zygmunt Bauman acuñó la metáfora de la *liquidez* para describir los tiempos actuales<sup>2</sup>. Hemos pasado de una sociedad moderna que buscaba la solidez en los grandes principios ideológicos y en las grandes causas, a una sociedad posmoderna que es *líquida* y voluble. Como consecuencia, la fragmentación de las vidas, la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista, de relaciones efímeras en las que no se mantienen ni la lealtad ni el compromiso adquirido. Tiempos líquidos, sociedad líquida, amor líquido, que desembocan en un *hombre líquido* sin consistencia, sin estructura, sin compromiso.

El hombre líquido no tiene otra aspiración que la de ser un ciudadano del mundo sin ataduras, ni en el amor ni en la forma de vida. La realidad líquida es continuo movimiento, flujo y búsqueda de nuevas experiencias, pero sin echar raíces en ningún lugar, sin compromiso en el amor ni en el trabajo. Ciudadanos del mundo, pero de ningún lugar concreto. Es la era del consumismo, en la que lo importante no es conservar los objetos mientras son de utilidad, sino renovarlos constantemente. A la vez, la vida líquida acaba angustiando a las personas, al no tener nada fijo y duradero.

#### 5. El reto del enjambre digital

Un enjambre es una construcción realizada por las abejas, en la que depositan las larvas y producen miel. Está formado por pequeñas celdas individuales que están todas ellas juntas. Según el pensador surcoreano Byung-Chul Han<sup>3</sup>, profesor de la Universidad de las Artes de Berlín, la comunidad digital es como un enjambre lleno de celdas aisladas. Cada uno se baja sus aplicaciones, genera sus grupos de *WhatsApp*, sigue a sus *youtubers* favoritos y se construye su propio mundo. Cada uno configura su

---

<sup>2</sup> ZYGMUNT BAUMAN, *Vida líquida*, Barcelona 2006.

<sup>3</sup> BYUNG-CHUL HAN, *En el enjambre*, Barcelona 2016.

universo propio donde busca, sigue, etiqueta con un «me gusta», baja contenidos, etc. La imagen del metro lleno de personas, todas mirando su *Smartphone*, es la imagen del enjambre digital: una suma de individualidades aisladas, que se pueden comunicar en la red, pero que nunca llegan a ser un «nosotros».

Afirma este autor que se ha formado una nueva masa, el «enjambre digital», donde individuos aislados se encuentran casualmente en las redes. La masa podía organizarse para una causa común, y llegar a tener una voz común, en cambio el enjambre sólo genera ruido. El individuo se fundía en la masa, en cambio en el enjambre el individuo funciona de forma individual. En la red soy alguien, pero alguien anónimo. La suma de individuos no hace comunidad. Por otra parte, la hipercomunicación digital destruye el silencio que se necesita para reflexionar. Se percibe solo ruido, sin sentido ni coherencia.

### **3. El primer anuncio en el MCC. El Señor nos llama y nos envía**

Nuestros contemporáneos, como el macedonio de la visión de Pablo en Tróade, necesitan llenar su vida de sentido, de paz, de amor, en definitiva, de Dios. A ves lo explicitan y otras veces no, pero están sedientos de un sentido y de una felicidad que sólo Dios puede ofrecer. Para la tercera escena viajamos al Cenáculo, en el primer día de la semana, y contemplamos la aparición de Jesús a los discípulos:

«Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: ‘Paz a vosotros’. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: ‘Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo’» (Jn 20,19-21).

#### **1. Un Movimiento eclesial**

El MCC es un movimiento eclesial que florece como un don del Espíritu Santo para bien de la Iglesia y del mundo<sup>4</sup>, “originado en un carisma específico, surge como un nuevo movimiento en el que un grupo de cristianos comparten una misma mentalidad y empiezan a trabajar con un mínimo de organización y un método propio para conseguir la finalidad intentada”<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Cf. IFMCC, 3ª Redacción, 292-315.

<sup>5</sup> CCIRC, pp. 37-39.

## 2. En el marco de la misión evangelizadora de la Iglesia

La Misión del MCC se sitúa en el Ministerio de la Palabra. Es un Movimiento de evangelización que se ofrece como instrumento para la Iglesia y para el mundo, contribuyendo con su carisma y su método propio.

En el Ministerio de la Palabra, la primera etapa es la proclamación del kerigma o primer anuncio. La misión del MCC está centrada precisamente en el kerigma. Este primer anuncio cada vez es más necesario porque sobre todo en los países de antigua cristiandad muchas personas que fueron bautizadas han perdido el sentido de la fe, no se reconocen miembros de la Iglesia y llevan una existencia alejada de Cristo. A menudo no se ha producido el primer anuncio ni ningún tipo de iniciación en la fe, y los niños, jóvenes o adultos que llegan a las catequesis parroquiales, aunque estén bautizados, están lejos de vivir una adhesión explícita y personal a Jesucristo. (Cf. UAB, lenguaje teológico de los periodistas, etc.). El MCC centra su acción en el kerigma, que es complementado por los otros elementos de la evangelización, que se desarrollan fundamentalmente en el Poscurso.

La Misión actúa sobre las personas y los ambientes. La persona constituye el valor fundamental en el MCC y hacia ella se orienta su actuación, para ayudarla a vivir la plenitud del ser cristiano. Esta persona no puede vivir de forma individualista su fe, porque Dios la llama a vivir la fe en familia, en comunidad, en Iglesia; y además, sería imposible seguir a Jesús en solitario, vivir la fe aisladamente. Comunidad significa amistad, compartir, formar una única realidad, recibir la fuerza para crecer y proyectarse. Desde la vida en comunión con Dios y los hermanos viene la proyección para transformar los ambientes según el Evangelio, para construir el Reino de Dios en la tierra. Eso se consigue a través de grupos de cristianos de espiritualidad profunda, sólida formación, de inquietud apostólica, que en íntima amistad con el Maestro y entre ellos, son testigos de Cristo en sus ambientes.

La acción evangelizadora del MCC se lleva a cabo conforme a su método propio en sus distintos tiempos, que posibilita la proclamación kerigmática, propicia la conversión de las personas, facilita la creación de grupos y potencia la actuación transformadora en los ambientes. El MCC, desde su pertenencia a la Iglesia y su sentido filial, pone al servicio de la Iglesia este método propio de evangelización, que con la gracia de Dios ha ayudado a tantas personas a encontrarse con el Señor y a dar un rumbo nuevo a sus vidas.

### 3. Características esenciales del método

Es un método kerigmático. El “Kerigma” es el primer anuncio del mensaje cristiano. Como elementos esenciales de la proclamación kerigmática consideramos, en primer lugar, el hecho de ser el anuncio inicial y fundamento de toda la actividad evangelizadora. Es cristocéntrica, porque Cristo es el núcleo de su mensaje, proclamado por personas que han vivido la experiencia de un encuentro con él. Es jubilosa, porque es una Buena Noticia, fuente de alegría, y se hace con convicción y esperanza. Es testimonial, realizada por medio de testigos que no hablan de memoria o de oído, sino desde la experiencia. Se orienta a la conversión, para provocar un cambio de vida, un volver la mirada a Dios y a los hermanos.

La oración, el testimonio y la amistad, son los elementos básicos. La oración, personal y comunitaria, relación con Dios en la que se recibe su amor para crecer como hijos suyos, su fuerza para superar las dificultades, su gracia para que el apostolado sea fecundo; una oración confiada e incesante. El testimonio, porque el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana, y porque «el hombre contemporáneo escucha más gustosamente a los testigos que a los maestros; y, si escucha a los maestros, es porque éstos son testigos»<sup>6</sup>. La amistad, que es comunión en el pensamiento y el deseo, en las dificultades y sufrimientos, en las esperanzas, en el conocimiento y el amor al Señor y a los hermanos. La amistad en el MCC es la forma de relación humana que se convierte en expresión de comunión de vida y de fe.

Tiene una doble dimensión: personal y comunitaria. El anuncio del Evangelio de persona a persona mantiene toda su vigencia. Los Evangelios narran las conversaciones del Señor con Nicodemo, Zaqueo, la Samaritana o Simón el fariseo. El anuncio más general o colectivo no excluye una forma individual y personalizada. El método tiene una dimensión de atención personal, porque se dirige a cada persona concreta. Ahora bien, la dimensión comunitaria es una característica fundamental de la vida cristiana; por eso el método del MCC tiene también una dimensión comunitaria por la que promueve la vivencia de la amistad con Cristo y con los hermanos, la comprensión, el diálogo y la comunión fraterna.

Es un método inductivo, es decir, que parte de las realidades concretas e inmediatas para llegar a las más generales o elevadas. El MCC nace y aprende a caminar en la vida, extrayendo de la experiencia de cada día, iluminada por el Evangelio, los criterios y los medios para orientar la

---

<sup>6</sup>S. PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 41.

vida cristianamente y construir la comunión con Dios y con los hombres. Esta era la pedagogía de Jesús, que se servía de realidades cotidianas, de experiencias y situaciones humanas, para anunciar realidades sobrenaturales divinas e indicar a la vez la actitud que se debía adoptar ante ellas. Por otra parte, este método es conforme a la economía de la revelación y al espíritu humano, que llega al conocimiento de las cosas inteligibles a través de las cosas visibles. El método del MCC, por ser inductivo, requiere una atención permanente a la realidad del hombre, de la Iglesia y del mundo, y también a la propia experiencia evangelizadora del Movimiento; de ahí que sea necesario revisar y actualizar constantemente su aplicación.

#### **4. Líneas de fuerza para el primer anuncio**

Y aquí estamos nosotros, que a pesar de nuestra pequeñez y pobreza, somos enviados por el Señor a anunciar la Buena Nueva. Somos los testigos de Jesucristo en la sociedad del siglo XXI. Llamados a ofrecer claves de respuesta para la evangelización en Europa hoy.

##### **1. Ante la cultura dominante relativista y subjetivista: La centralidad de la Persona de Jesucristo y unos principios morales fundamentales**

La esencia del cristianismo es la persona de Cristo y la vida cristiana arranca de un encuentro con Él. La Persona de Jesucristo ha de ser el centro de la vida y de la misión de la Iglesia. El Papa Benedicto XVI, en la introducción de su encíclica *Dios es amor*, lo resume magistralmente: «No se empieza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»<sup>7</sup>. Esto es algo que conocemos, que hemos experimentado en un Cursillo y que llevamos muchos años anunciando, y que hemos de testimoniar con nuevo ardor.

También unos principios morales fundamentales: La grandeza de la vida humana, el valor incomparable de cada persona, que está llamada a participar de la misma vida de Dios<sup>8</sup>. Estamos llamados a ofrecer al mundo una moral firme y sencilla, que se fundamenta en el amor a Dios y el respeto absoluto a la persona y a la vida humana, especialmente cuando esa vida es más débil e indefensa, que consolida y defiende la dignidad humana.

---

<sup>7</sup> BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est*, n. 1

<sup>8</sup> Cf, JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Evangelium Vitae*, nn. 2-4



2. Ante el empobrecimiento espiritual: El sentido de la trascendencia y el culto a Dios en espíritu y en verdad.

Con nuestro testimonio de palabra y de vida hemos de ofrecer a la sociedad actual el sentido de la trascendencia: la seguridad de que el ser humano es capaz de encontrarse con Dios. En primer lugar, el sentido de la trascendencia de la vida humana, es decir, que hemos de vivir enraizados en la tierra, en la aventura de la historia, pero siempre aspirando hacia el horizonte supremo del Reino de Dios. En un mundo secularizado que nos invita a mirar y a vivir a ras de tierra, hemos de ayudar a nuestros coetáneos a alzar la mirada, a mirar hacia el cielo y elevar el nivel de sus horizontes vitales. Por eso hemos de ser testigos de Dios y maestros de la fe.

También hemos de enseñar a rezar, a vivir la relación con Dios y a recordar la verdad más profunda del ser humano: que Dios lo ha creado y lo mantiene en la existencia. Este es el primer don recibido, y por eso desde el primer momento el hombre está llamado a la unión con Dios, al diálogo con él. Sin este diálogo que es la oración, difícilmente podemos llegar a descubrir la verdad sobre nosotros mismos. Sólo hallamos nuestra identidad profunda desde el encuentro con Dios.

3. Ante las situaciones de pobreza y fenómeno migratorio: testigos de la misericordia de Dios, solidarios con el sufrimiento humano

Hoy más que nunca hemos de vivir aquella afirmación del Concilio Vaticano II que mantiene toda la actualidad: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los más pobres y de cuantos más sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón»<sup>9</sup>. Por consiguiente, amar, compadecer, ayudar a los hermanos necesitados, es algo esencial para la Iglesia, forma parte de su naturaleza íntima.

La actividad de la Iglesia en todos sus miembros tiene que ser una expresión del amor de Dios. Un amor recibido, compartido y proyectado, que busca el bien de la Iglesia y el bien de toda persona que encontremos en nuestro camino, y que los Dirigentes del MCC han de vivir con particular empeño. El papa Francisco nos pide que vivamos como una Iglesia que sale a las periferias al encuentro del pobre, del más débil; una Iglesia que se conmueve, que se compadece y se acerca, que afronta las situaciones y

---

<sup>9</sup> CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, n. 1.

aplica los remedios adecuados, que cura las heridas y aporta calidez al corazón, como Jesús.

#### 4. Ante la liquidez de la vida, del mundo y del ser humano: el testimonio del ideal de vida cristiana

Como cristianos y como miembros el MCC estamos llamados a vivir una espiritualidad recia y profunda: una vida de oración intensa, que se alimenta de la Palabra de Dios y de los sacramentos. Descubrir la Eucaristía como la fuente y la cumbre de la vida cristiana y de la vida de la Iglesia; el sacramento de la Reconciliación como el encuentro con Cristo que libera del pecado, de la esclavitud más radical. La Sagrada Liturgia será la escuela donde aprende los aspectos más esenciales de la espiritualidad católica.

La situación actual constituye un desafío cultural continuo, para lo cual se requiere una sólida formación. Competentes en su ámbito profesional, y con una formación integral, una síntesis entre fe, cultura y vida. La formación ha de fortalecer las convicciones y ha de alimentar la vida en Cristo. El cristiano proyecta su fe a través de la acción apostólica actuando como lo que es, un hijo de Dios llamado a la santidad y al apostolado. Cristianos evangelizadores de sus contemporáneos, viviendo en medio de ellos, en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social dando respuesta a las nuevas situaciones de la economía y de la política, de la cultura, la ciencia y la investigación, fermentando de Evangelio los ambientes y las estructuras.

#### 5. Ante el enjambre digital: La amistad vivida en la comunidad cristiana

Nuestros contemporáneos tienen capacidad y necesidad de convivir y colaborar con otras personas, porque el ser humano es relacional, comunicativo, dialogal. La experiencia de una comunidad cristiana responde a esta búsqueda, a este deseo profundo. La comunidad cristiana es relación profunda, comunicación de espíritus. Por eso hace falta que haya conocimiento y amor mutuos. Significa vivir en amistad, en clima de familia, con la solidaridad de los que forman una única realidad. Significa compartir los bienes materiales y las situaciones interiores. Significa responsabilizarse mutuamente los unos de los otros. Nuestras Ultreyas, nuestras comunidades cristianas, tienen que ofrecer la posibilidad de vivir esta experiencia.

Ser comunidad significa haber dado el paso del yo y del tú hasta el nosotros; significa compartir, hacer propias las situaciones de los otros miembros del grupo. La comunidad nace cuando los individuos se sienten mutuamente acogidos y aceptados. En toda comunidad bien planteada, el menos dotado se sentirá el más acogido y el más comprendido. Ser comunidad es identificarse todos los miembros del grupo con un proyecto común. Finalmente, cada miembro de la comunidad ha de tener conciencia de desarrollar una función en el grupo. Cada cual tiene que sentirse útil, que aporta su colaboración a la obra común. Como el cuerpo humano en que todos los miembros tienen su función y todos son importantes.

### **5. Final: En el marco de la Misión “*Euntes*”.**

El MCC es un movimiento de la Iglesia universal, implantado en los cinco continentes y reconocido por la Jerarquía eclesial. Desde sus comienzos tuvo vocación de universalidad, ya que pretendía llegar a todas las personas, de todas las condiciones y en todas las circunstancias. Su implantación en todo el mundo pone de relieve esa dimensión universal. Pero a la vez es un movimiento esencialmente diocesano, que se encarna en la realidad de una diócesis concreta, al servicio de la pastoral orgánica de la misma y de su acción evangelizadora, y bajo la autoridad del obispo. Por eso encaja de manera tan precisa en la Misión que en estos momentos lleva a cabo vuestra diócesis de Calahorra y La Calzada – Logroño. La Misión *EUNtES: Salir, Caminar y Sembrar siempre de nuevo*, con un nuevo impulso evangelizador. Creo humildemente que puede ser una herramienta eficaz para los Grupos de Vida *EUNtES*, ya sea para revitalizarlos o para propiciar la creación de nuevos grupos.

Queridos hermanos: Somos enviados a dar frutos de amor y misericordia en este mundo y en este tiempo (cf. Jn 15, 16). Damos fruto siendo fermento en medio de la sociedad por la fuerza del amor de Dios que está presente en su Iglesia. Hemos conocido la misericordia de Dios, su amor inmenso, y estamos llamados a vivir, compartir y proyectar ese amor. Sólo desde la vivencia del amor de Dios, de su misericordia, hay futuro y esperanza para la Iglesia y para la humanidad. Nuestra Madre, María, Reina de los Apóstoles, y san Pablo, nuestro patrón, nos acompañan en este camino.

La Rioja, 25 de enero de 2020

+ **José Ángel Saiz Meneses,**  
**Obispo de Terrassa (España),**  
**Asesor Espiritual del GECC**

